



Doctor Baudilio López

Al día

Reducir la desnutrición y la pobreza es un problema de todos los guatemaltecos

Es imperativo que cada individuo comprenda la diferencia entre “comer y alimentarse adecuadamente”. Este es el primer paso, para que la Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional, trascienda de ser un enunciado a una práctica universal en nuestro país.

El doctor Baudilio López trabaja en el área de salud de la Agencia para el Desarrollo de los Estados Unidos (AID, por sus siglas en inglés). Por varios años él ha seguido de cerca la mayoría de estudios realizados en el país sobre pobreza y desnutrición. Por eso sabe que en Guatemala hay municipios donde los pobres alcanzan el 80%; que la lactancia materna exclusiva durante los primeros seis meses tendría a nuestros niños protegidos de la desnutrición; que debido a la falta de ácido fólico durante el embarazo, los bebés nacen, no sólo con bajo peso, sino que tienen mayores posibilidades de sufrir paladar hendido o espina bífida... **Costa Sur al Día** platicó con él sobre este y otros temas. A continuación un resumen de dicha plática.

¿Cuál es la situación de la desnutrición en el país?

Desde 1987 a la fecha, la AID ha propiciado encuestas materno infantiles. Se hicieron en 1995, 1999, 2002 y hay una programada para el próximo año. Estos estudios han arrojado una serie de datos, la mayoría, preocupantes, como por ejemplo, que la desnutrición disminuyó de 57.8% en 1987 a 43.2% en 1999. Sin embargo, en 2002, subió a 49.3%. De esa cuenta, al día de hoy, se puede afirmar que todos los niños en Guatemala, entre 3 a 59 meses de edad, sufre desnutrición crónica en sus estadios moderado y severo. Otro hallazgo es que la situación se torna más crítica entre las poblaciones indígenas, porque la cifra llega a 69.5%.

continúa en la siguiente página...

Asimismo, cuando se intentó establecer cuánto podría llevarle al país superar esas cifras, los estudios revelaron que de haberse mantenido la tendencia a la baja reportada entre 1987 a 1999, a la población ladina le habría llevado 20 años terminar con la desnutrición crónica, mientras que a la población indígena, le habría tomado 80 años. Sin embargo, debido a que la tasa no se mantuvo, ahora esas proyecciones ya no aplican.

Entre otros datos alarmantes que reflejan estos estudios está que Guatemala es el país con las peores tasas de desnutrición crónica del continente. El país que le sigue es Bolivia, sin embargo, ellos tienen el 50% de la tasa guatemalteca. Incluso hemos llegado a un punto en que el problema de Guatemala es mayor que en los países africanos. Según la OMS, Guatemala está entre los primeros cinco países con más altos niveles de desnutrición en el mundo. Yo creería que esta radiografía en parte es una de las razones para que el Gobierno impulsara una Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PSAN).

¿Qué significa esta política para Guatemala?

Es un gran esfuerzo que reúne por primera vez a todas las instituciones (sector público, privado, comunidad internacional y ONG's) que trabajan el tema, a efecto de lograr para el 2015 reducir a la mitad los índices de pobreza, tal y como se comprometió el Gobierno de Guatemala, durante la Cumbre del Milenio, en 2000.

Diversos estudios han recomendado que los programas deben focalizarse en madres y niños menores de dos años, así como promover la lactancia materna.

Sin embargo, difícilmente se cumplirá dicho compromiso, si no hay esfuerzos adicionales de todos los involucrados para propiciar el cumplimiento de las acciones contenidas en la Política. Porque, aunque no se vea como tal, esta política es parte del futuro de este país y una parte muy importante, porque un niño desnutrido no es un problema individual; eventualmente se convertirá en una carga para su familia, la comunidad y la sociedad.

En el último informe presentado ante Naciones Unidas, en septiembre pasado, el presidente Oscar Berger reconoció que de los ocho objetivos trazados, en el que menos habían avanzado era el de reducir la pobreza.

El informe preparado por SEGEPLAN y el señor Presidente fue hecho con mucho tecnicismo y honestidad. Ahí se reconoce que si no hay más ingresos e inversión en el área social, difícilmente se alcanzarán las metas adquiridas. Guatemala es el que menos invierte en salud y educación, lo cual, por supuesto está condicionado por la escasa recaudación de impuestos. El Estado no puede

ejercer su función de redistribuir la riqueza en el país. Y eso se traduce en un gran error; porque es necesario invertir en la población, porque ésta representa el futuro de la sociedad, en especial, cuando nos enfrentamos a un mundo globalizado que demanda más educación y salud, aspectos ambos que corren paralelos para aumentar la productividad y competitividad de un país.

Ahora bien, no pueden perderse de vista las oportunidades que existen y que no deben desperdiciarse, como sería la Política de Seguridad Alimentaria o la alianza público-privada establecida en 1996 entre el Ministerio de Salud y las ONG's vinculadas al sector. El Ministerio reconociendo sus limitaciones contrató a más de 100 ONG's para proveer servicios básicos de salud a la población. Con ello alcanzó una cobertura de 3,5 millones de habitantes. A eso habría que agregar la cobertura que tiene el Ministerio a través de sus redes de servicio que incluye hospitales y centros de salud, el IGSS y la iniciativa privada. Según la FAO, otra oportunidad para reducir la desnutrición es disminuir la prevalencia del bajo peso al nacer. El andamiaje creado por el Ministerio de Salud contempla la provisión de servicios durante el periodo pre natal y post natal.

¿Existe el riesgo de que estemos frente a otra iniciativa que no llegue a los individuos más necesitados?

El riesgo existe, aunque puede disminuir si están presentes dos factores, el primero, sería socializar el tema de la desnutrición y la pobreza entre la población hasta convertirlo en una preocupación nacional, un problema de todos los guatemaltecos, y no sólo de algunos cuantos. El otro factor que creo disminuirá el riesgo de que sea otra iniciativa más, es asegurándonos que las administraciones futuras le den la prioridad que debe tener. Y para lograrlo, la sociedad civil y los medios de comunicación, juegan un papel fundamental, porque pueden ejercer el papel de fiscalizadores y auditores sociales.

Son estos grupos los llamados a realizar la abogacía necesaria para que se invierta más en todas las estrategias planteadas por la Política. Son estos grupos también los llamados a señalar a donde corresponda cuando no se esté cumpliendo con lo que la Política establece. Y será su responsabilidad demandar, durante la etapa electoral, que los partidos políticos incluyan en sus propuestas el tema de la reducción de la desnutrición y la pobreza. Si esto no ocurre, Guatemala estará condenando a su población a una perpetua pobreza y a una incompatibilidad con los avances que el mundo requiere.



Entrevista realizada por la Revista Costa Sur al Día del Azúcar de Guatemala edición septiembre-octubre/2006 "Seguridad Alimentaria Nutricional"



ESCRÍBANOS:

**Deseamos conocer sus comentarios
revistacostasur@azucar.com.gt**